

INTRODUCCION

EL NACIMIENTO DEL MUNDO MODERNO A FINALES DEL SIGLO XV

Tradicionalmente, el siglo XVI abre para los historiadores occidentales el período de la Edad Moderna. Expresión sorprendente cuando se trata de calificar tres siglos —desde los grandes descubrimientos a las revoluciones—, que nos resultan hoy muy ajenos por su civilización, sus instituciones y su sistema de valores. Y, sin embargo, denominación justificada por la originalidad histórica que posee: una época de paso progresivo, interrumpido por numerosas crisis, desde las formas medievales de sentir y pensar, a las que nos son familiares, tanto en el ámbito de la vida económica y los fundamentos de las relaciones sociales, como de las reglas estéticas o del papel de los poderes del Estado. Quien dice paso dice evolución lenta. La Edad Media no se acabó ni en 1453, con la toma de Constantinopla por los turcos y la desaparición del último vestigio del Imperio romano de Oriente, ni en 1492, cuando Cristóbal Colón y sus compañeros, creyendo tocar las costas orientales de las Indias, hicieron entrar a América en la historia y en la vida del Antiguo Mundo. Como todas las épocas históricas, la Edad Media no acabó de morir y dejó, en las instituciones y en las mentalidades de los siglos «modernos», muchos elementos vivos. Y, no obstante, el cuadro de Europa y del mundo que se preparaba a conquistar y dominar, en los últimos decenios del siglo XV, muestra tantas novedades, afirmadas aquí, oscuramente preparadas allá, presentes en cualquier caso en todos los dominios de la historia, que se hace necesario aceptar la vieja imagen del Renacimiento como un período de movimiento, de transformación, de renovación, de creación. Más allá de una larga crisis que había afectado, más o menos profundamente, de forma más o menos duradera, a todas las regiones de Europa, a todos los sectores de la actividad humana, a todos los aspectos de la civilización medieval, se afirma una nueva época, cuyos signos deben ser inventariados como preludio a la presentación del panorama del siglo.



Anexo. Jigsaw

Capítulo IX. Del Principado Civil

Pero el que llega al principado con la ayuda de los nobles se mantiene con más dificultad que el que ha llegado mediante el apoyo del pueblo, porque los que lo rodean se consideran sus iguales, y en tal caso se le hace difícil mandarlos y manejárselos como quisiera. Por otra parte, no puede honradamente satisfacer a los grandes sin lesionar a los demás; pero, en cambio, puede satisfacer al pueblo, porque la finalidad del pueblo es más honesta que la de los grandes, queriendo éstos oprimir, y aquél no ser oprimido.

Agréguese a esto que un príncipe jamás podrá dominar a un pueblo cuando lo tenga por enemigo, porque son muchos los que lo forman; a los nobles, como se trata de pocos, le será fácil. Lo peor que un príncipe puede esperar de un pueblo que no lo ame es el ser abandonado por él; de los nobles, si los tiene por enemigos, no sólo debe temer que lo abandonen, sino que se rebelen contra él; pues, más astutos y clarividentes, siempre están a tiempo para ponerse en salvo, a la vez que no dejan nunca de congratularse con el que esperan resultará vencedor. Por último, es una necesidad para el príncipe vivir siempre con el mismo pueblo, pero no con los mismos nobles, supuesto que puede crear nuevos o deshacerse de los que tenía, y quitarles o concederles autoridad a capricho

El que llegue a príncipe mediante el favor del pueblo debe esforzarse en conservar su afecto, cosa fácil, pues el pueblo sólo pide no ser oprimido. Pero el que se convierta en príncipe por el favor de los nobles y contra el pueblo procederá bien si se empeña ante todo en conquistarlos, lo que sólo le será fácil si lo toma bajo su protección

Capítulo XIV De los Deberes de un Príncipe para con la Milicia

Un príncipe no debe tener otro objeto ni pensamiento ni preocuparse de cosa alguna fuera del arte de la guerra y lo que a su orden y disciplina corresponde, pues es lo único que compete a quien manda. Y su virtud es tanta, que no sólo conserva en su puesto a los que han nacido príncipes, sino que muchas veces eleva a esta dignidad a hombres de

condición modesta; mientras que, por el contrario ha, hecho perder el Estado a príncipes que han pensado más en las diversiones que en las armas. Pues la razón principal de la pérdida de un Estado se halla siempre en el olvido de este arte, en tanto que la condición primera para adquirirlo es la de ser experto en él.

En consecuencia, un príncipe jamás debe dejar de ocuparse del arte militar, y durante los tiempos de paz debe ejercitarse más que en los de guerra; lo cual puede hacer de dos modos: con la acción y con el estudio

En lo que atañe a la acción, debe, además de ejercitarse y tener bien organizadas sus tropas, dedicarse constantemente a la caza con el doble objeto de acostumbrar el cuerpo a las fatigas y de conocer la naturaleza de los terrenos

En cuanto al ejercicio de la mente, el príncipe debe estudiar la Historia, examinar las acciones de los hombres ilustres, ver cómo se han conducido en la guerra, analizar el por qué de sus victorias y derrotas para evitar éstas y tratar de lograr aquéllas; y sobre todo hacer lo que han hecho en el pasado algunos hombres egregios que, tomando a los otros por modelos, tenían siempre presentes sus hechos más celebrados

Sobre los ejércitos

Digo, pues, que las tropas con que un príncipe defiende sus Estados son propias, mercenarias, auxiliares o mixtas. Las mercenarias y auxiliares son inútiles y peligrosas; y el príncipe cuyo gobierno descanse en soldados mercenarios no estará nunca seguro ni tranquilo, porque están desunidos, porque son ambiciosos, desleales, valientes entre los amigos, pero cobardes cuando se encuentran frente a los enemigos; porque no tienen disciplina, como tienen temor de Dios ni buena fe con los hombres; de modo que no se difiere la ruina sino mientras se difiere la ruptura; y ya durante la paz despojan a su príncipe tanto como los enemigos durante la guerra, pues no tienen otro amor ni otro motivo que los lleve a la batalla que la paga del príncipe, la cual, por otra parte, no es suficiente para que deseen morir por él. Quieren ser sus soldados mientras el príncipe no hace la guerra; pero en cuanto la guerra sobreviene, o huyen o piden la baja. De tal suerte que Carlos, rey de Francia, se apoderó de Italia con un trozo de tiza. Y los que afirman

que la culpa la tenían nuestros pecados, decían la verdad, aunque no se trataba de los pecados que imaginaban, sino de los que he expuesto. Y como estos pecados los cometieron los príncipes, sobre ellos recayó el castigo.

Concluyo, pues, que sin milicias propias no hay principado seguro; más aún: está por completo en manos del azar, al carecer de medios de defensa contra la adversidad. Que fue siempre opinión y creencia de los hombres prudentes. Y milicias propias son las compuestas, o por súbditos, o por ciudadanos, o por servidores del príncipe

Capítulo XVII De la Crueldad y la Clemencia; y si es Mejor ser Amado que Temido, o ser Temido que Amado

Paso a las otras cualidades ya cimentadas y declaro que todos los príncipes deben desear ser tenidos por clementes y no por crueles. Y, sin embargo, deben cuidarse de emplear mal esta clemencia, César Borgia era considerado cruel, pese a lo cual fue su crueldad la que impuso el orden en la Romaña, la que logró su unión y la que la volvió a la paz y a la fe. Que, si se examina bien, se verá que Borgia fue mucho más clemente que el pueblo florentino, que para evitar ser tachado de cruel, dejó destruir a Pistoia. Por lo tanto, un príncipe no debe preocuparse porque lo acusen de cruel, siempre y cuando su残酷 tenga por objeto el mantener unidos y fieles a los súbditos; porque con pocos castigos ejemplares será más clemente que aquellos que, por excesiva clemencia, dejan multiplicar los desórdenes, causas de matanzas y saqueos que perjudican a toda una población, mientras que las medidas extremas adoptadas por el príncipe sólo van en contra de uno. Y es sobre todo un príncipe nuevo el que no debe evitar los

Surge de esto una cuestión: si vale más ser amado que temido, o temido que amado. Nada mejor que ser ambas cosas a la vez; pero puesto que es difícil reunirlas y que siempre ha de faltar una, declaro que es más seguro ser temido que amado

Pero cuando el príncipe está al frente de sus ejércitos y tiene que gobernar a miles de soldados, es absolutamente necesario que no se preocupe si merece fama de cruel, porque sin esta fama jamás podrá tenerse ejército alguno unido y dispuesto a la lucha

¿QUÉ ES EL ESTADO MODERNO?

NOMBRE: _____ CURSO: _____ FECHA: _____

Europa en el año 1000.

**1 Comparar mapas y extraer conclusiones.**

- Compara este mapa con el de Europa en el año 1500 de tu libro y responde:
 - ¿Cuántos Estados había en España en el año 1000? ¿Eran más o menos que 500 años después? ¿Y en la península Italiana, Francia, islas Británicas o Centroeuropa?
 - ¿Por qué crees que se redujo el número de Estados? ¿Qué ocurrió con los Estados más pequeños?
 - ¿Crees que el hecho de tener un reino de mayor tamaño implica ser un monarca más poderoso?
 - ¿Qué consecuencia tuvo el engrandecimiento territorial sobre las relaciones exteriores de estos Estados más grandes?
- Compara el mapa de Europa en 1500 con un mapa político actual. Desde entonces, ¿ha aumentado o ha disminuido el número de Estados? Copia en tu cuaderno y añade las filas que necesites.

| Estados en 1500 | Territorios que comprendía | Estados actuales que abarcaba |
|-------------------|----------------------------|-------------------------------|
| Castilla y Aragón | | |
| | | |
| | | |

- Compara los mapas anteriores con el de las posesiones de los Reyes Católicos que aparece en el libro de texto, y responde:
 - ¿En qué serie cronológica ordenarías los tres mapas? ¿Por qué?
 - ¿Qué relación tiene el mapa de los Reyes Católicos con la reducción del número de Estados de la que estamos hablando?
 - ¿Qué consecuencias tuvo la política matrimonial de los Reyes Católicos?

2 Organiza la información. Repasa el texto sobre *El nacimiento del Estado moderno* y completa el siguiente cuadro, intentando deducir las consecuencias derivadas del cambio que se produce en cada aspecto.

| Aspecto | ¿Qué sucede? | Consecuencias |
|-------------------------|--------------|---------------|
| Poder del monarca | | |
| Unificación territorial | | |
| Burocracia | | |
| Diplomacia | | |
| Ejército | | |
| Impuestos | | |
| Corte | | |

3 Analizar textos. El primer texto te da unas pautas que te permitirán diferenciar el nuevo Estado moderno. El segundo presenta el poder que tuvieron los Reyes Católicos.

Durante mucho tiempo se ha considerado que la organización política de los siglos XVI y XVII correspondía a un tipo de Estado nuevo, el Estado moderno, distinto de la fragmentación de poder característica de la época medieval. Hoy en día se subraya la continuidad con la época anterior, los «origenes medievales del mundo moderno». Pero los historiadores siempre han sido conscientes de la evolución que se ha producido a lo largo de la historia. Los poderes de un monarca europeo en 1500 no son los mismos que en 1700. Por eso se ha reservado el concepto de monarquía absoluta

para designar el reinado de Luis XIV en Francia, 1661 y 1715, y se ha intentado calificar a las realidades estatales anteriores como monarquía autoritaria o Estado real. Hasta mediados del siglo XVII, los monarcas compartían el ejercicio del poder con una representación organizada de los estamentos sociales y políticos, fundamentalmente privilegiados y ciudades, los cuales participaban en la función legislativa y controlaban buena parte del sistema impositivo y de la administración territorial.

P. MOLAS, *El sistema político de la Europa moderna*, 1978. Adaptado

- Usando la información del texto, completa las siguientes frases:

- Hoy se subraya la _____ con la época _____, los «origenes medievales del mundo _____».
- Los _____ de un monarca europeo en _____ no son los mismos que en _____.
- Se ha reservado el concepto de _____ para el reinado de _____ en Francia.
- Las _____ anteriores a Luis XIV se han denominado monarquías _____.
- Hasta mediados del siglo XVII, los monarcas _____ el ejercicio del _____ con una representación organizada de los _____ sociales y políticos que participaban en la función _____ y controlaban parte del _____.

Los Reyes Católicos ejercieron un poder omnímodo, no exento de ribetes absolutistas. Es preciso señalar, no obstante, las diferencias existentes entre Aragón y Castilla. En la Corona de Aragón no solo había notables divergencias entre los núcleos que la integraban, sino que los sectores sociales poderosos habían impuesto de facto el «pactismo» a sus reyes.

Por el contrario, en la Corona de Castilla, mucho más homogénea, el autoritarismo regio apenas tenía contrapeso. De ahí que el soporte del «nuevo Estado» fuera básicamente la Corona de Castilla. [...]

J. VALDEÓN, *El germen de una nueva idea de Estado en la España de los Reyes Católicos*, 1992

- A partir del texto, responde a las preguntas:

- ¿Cómo describe el autor del texto el reinado de los Reyes Católicos?
- ¿Cuáles eran las diferencias entre Castilla y Aragón? ¿Por qué dice que el soporte del Estado de los Reyes Católicos era Castilla?
- ¿Qué medidas adoptadas por los Reyes Católicos crees que contribuyeron a la centralización y uniformidad que menciona el texto?